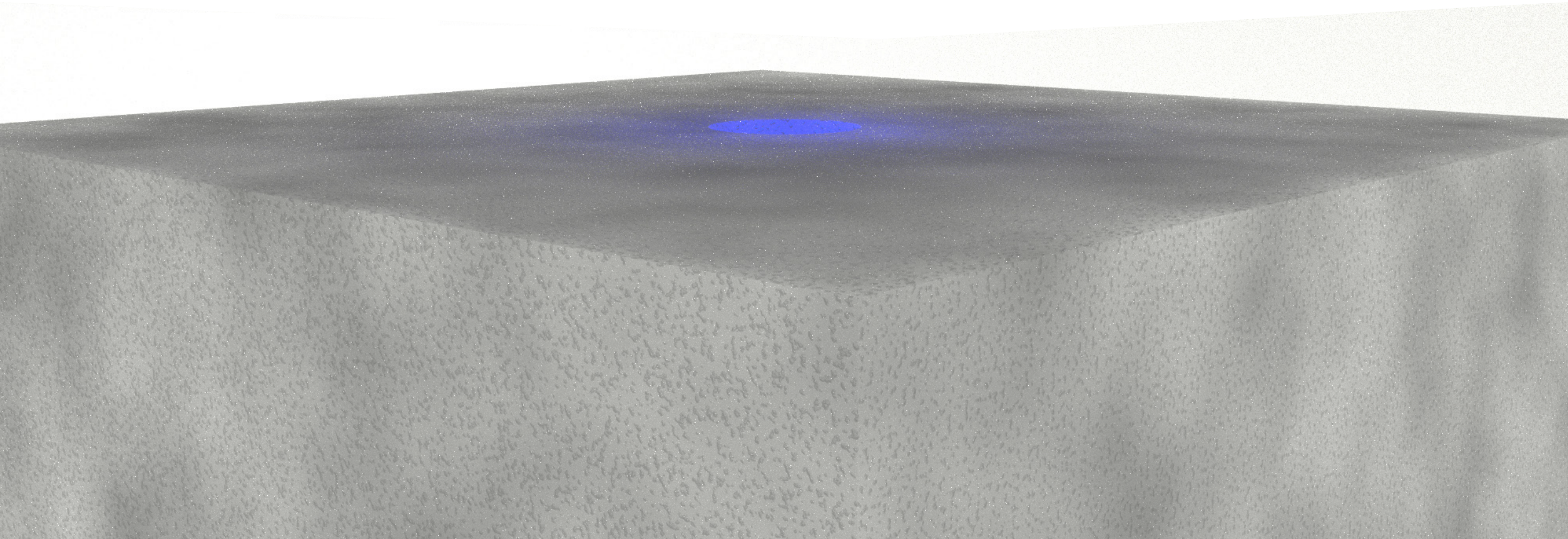


Uyariway Hay niway, Iniway

Óyeme, dime: ¿qué?, dime: sí



Autor

Juan Diego Camacho

Título

Uyariway Hay niway, Iniway
Óyeme, dime: ¿qué?, dime: sí

Año

2018

Técnica

Cemento, Hardware,
Reconocimiento del Habla,
Procesamiento de Lenguajes
Naturales, Sonido

Medidas

3m x 1.50m x 1.50m

Gran parte de las manifestaciones y prácticas culturales, especialmente de las culturas precolombinas, están estrechamente relacionadas con lo sacro y lo divino. Desde el imaginario visual presente en los vestigios de algunos grupos ya hoy desaparecido, hasta las formas de pensamiento, de visión de mundo, del paso hacia la etapa de la adultez, y todos los demás sistemas semióticos que están involucrados.

Ésta es una de tantas características que podríamos atrevernos a decir que unen a los grupos sociales a lo largo y ancho del planeta, que bien poseen una gran diversidad, pero dentro de su cotidianidad se demarca un sistema de creencias y una cosmogonía que las identifica.

Uyariway Hay niway, Iniway es un proyecto que busca desarrollar cómo coinciden dos culturas que muy difícilmente estuvieron en contacto en épocas precolombinas, a través de la abstracción de algunos elementos de sus cosmovisiones, estos se interconectan a través de un mismo cuerpo, en el cual ambos sistemas de creencias son unificados en un mismo espacio.

El término de huaca (o waka), es de gran importancia dentro de las creencias de los pueblos andinos, y hace referencia a la sacralidad presente en algunos espacios y en objetos matéricos con características particulares, quizás dotados de capacidades para generar asombramiento o una experiencia estética, pero también a algunas personas que interceden por estos objetos, que podríamos llamarlos como *sacerdotes*. Podemos notar el vasto y exhaustivo uso del término en la cultura inca, la gran multiplicidad y polisemia para designar distintas categorías de lo sagrado.

Sin embargo, una de las características que salen a relucir, quizás por su particularidad, es la capacidad de comunicarse de estos objetos, lo que hace alusión al término de *oráculo*, con relación al oráculo de Delfos en la mitología griega.



...el vocablo «oráculo» es dotado de una intrínseca polisemia, capaz de expresar la divinidad que se comunica oralmente con los hombres y al mismo tiempo la imagen que lo representa y lo identifica, así como el santuario donde mora, la contestación dada por intermedio de un sacerdote, y hasta la misma persona inspirada que transmite en nombre del dios la respuesta a los fieles. Sin embargo, un «oráculo» en el sentido más pleno y elevado de la palabra, [...] no es exactamente ninguno de estos elementos tomados por separado, sino el conjunto de los mismos. Y, por otra parte, cada uno de ellos implica y remite en forma prácticamente automática a todos los demás

Marco Curatola Petrocchi

**La voz de la huaca
Acerca de la naturaleza oracular y el trasfondo
aural de la religión andina antigua**

Entenderemos por huaca a cualquier material con capacidades sobrehumanas, principalmente, con cualidades expresivas. Una huaca, para ser designada como tal, debía manifestarse de ésta manera, lo cual constituye un rasgo bastante importante para estos objetos de veneración, si acaso el de mayor importancia.

Tomando éste rasgo como referencia primordial en la caracterización de las huacas, la obra poseerá varios sistemas sonóros que se relacionen con el concepto de la cosmovisión andina, es decir, un objeto matérico capaz de responder. A través del uso de micrófonos, bocinas y un programa de reconocimiento de la voz y análisis morfológico, se le dotará a la pieza la capacidad “sobrehumana” de manifestarse de forma acústica y de responderle a los espectadores que interactúen con ella.

Me interesa resaltar aquí el término de *sobrehumano*, interconectándolo con lo sobrehumano de lo divino y las capacidades de las tecnologías computacionales.



Este particular rasgo de las huacas [...], según el cual la característica principal de los lugares y los objetos de culto que llevaban dicho nombre consistía justamente en su capacidad de poner en comunicación a los hombres con las fuerzas divinas de la naturaleza: en los santuarios la gente oraba y se dirigía a sus deidades y las huacas desplegaban su poder comunicativo hablando, haciendo oír su voz.

Alan Kolata

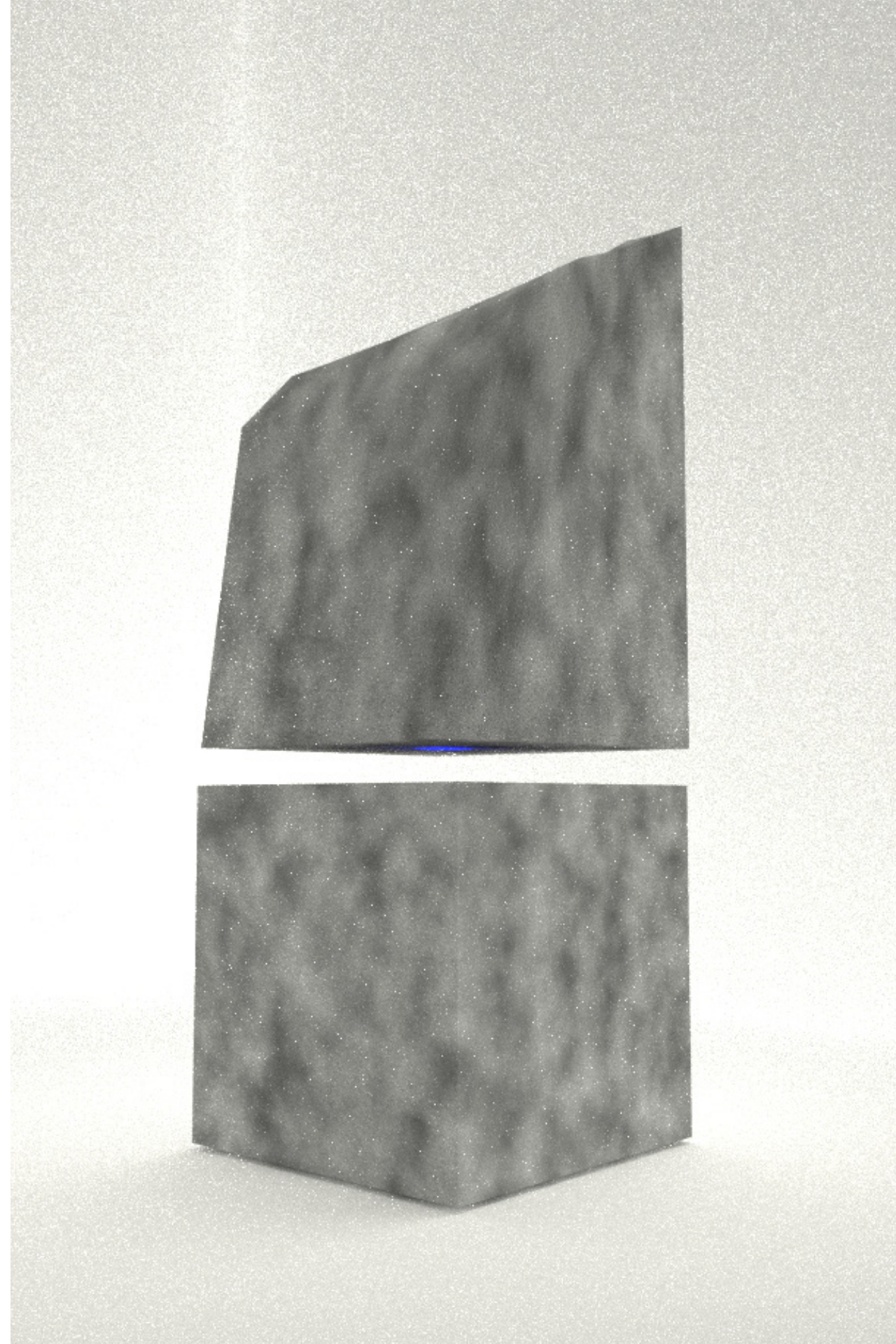
Ancient Inca.

El título de la obra hace referencia a una plegaria que, según las anotaciones de Cristóbal de Molina de 1575, los sacerdotes entonaban, entre tantas otras, para hacer hablar a las huacas. Ésta plegaria las llamaba a contestar, a manifestarse, puesto que no todas las huacas se manifestaban de entrada, sino que un sacerdote debía interpelar por ellas para hacerlas hablar.

Por otro lado, para el desarrollo formal de la pieza se tomaron algunas referencias matéricas descritas en los textos y en las charlas del laboratorio.

La obra estará compuesta por dos piezas de cemento casi cúbica, que connotan una piedra que hubiera sido tallada por la acción humana, pero que sigue manteniendo las irregularidades de su propia naturaleza.

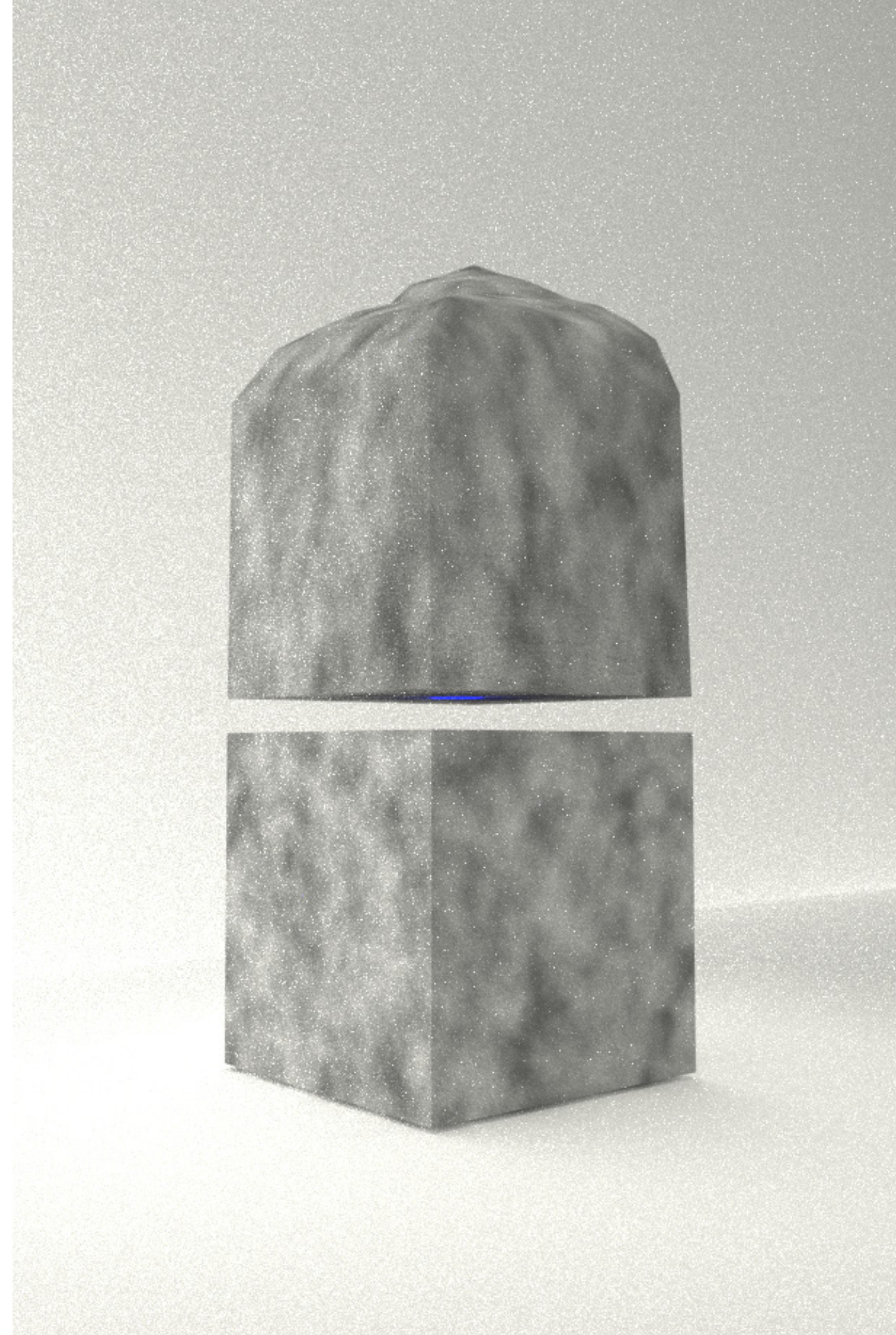
La pieza en conjunto es de gran tamaño, es un objeto sólido e imponente, que hace referencia a la grandeza de lo sagrado, al poder temible de lo divino por encima de lo humano.



La pieza reproducirá otros sonidos referentes a la huaca y a su etimología, como lo es la relación con el sonido desde su semántica.

Se desarrollará un algoritmo basado en el paso del tiempo, definiendo así que cada ciertos minutos lanzará un sonido quizás de lluvia o de viento para referir a la importancia de la acústica de la naturaleza con estos objetos.

Todos estos mecanismos electrónicos (o la mayor parte de ellos) estarán ocultos en la obra, de manera que sea las piezas de cemento las que más tengan presencia visual.



Por otro lado, las dos piezas hacen referencia a los distintos mundos o etapas de la vida, lo cual posee una gran carga semántica tanto en la religiosidad, como las cosmovisiones precolombinas.

Conocemos la importancia del Uku Pacha, el Kay Pacha y el Hawa Pacha en la cosmovisión andina, el mundo de abajo, del ahora y de arriba. Ésta referencia es abstraída en tres grandes bloques, el bloque de abajo, el vacío del centro y el bloque de arriba, dos bloques al que no se tiene acceso desde el exterior, no se conoce su interior pero sin embargo se entiende que allí está.

Dentro de la cosmovisión del pueblo wayuu de la Península de la Guajira, al norte de Colombia y Venezuela, se cree que el ser humano brotó de la tierra luego de una gran lluvia, que éste trepó por un túnel para salir a éste plano, de allí también la importancia del agua.

La pieza inferior tendrá un pequeño orificio, referente a éste túnel, por el cual trepa desde el mundo de abajo una luz azul, como el color del humo que exhalaba el dios Pariacaca al hablar.

